

## EDITORIAL

# Cartera de proyectos: **Década decisiva para Chile y la región**

**Los próximos años serán fundamentales para demostrar que minería, energía y sostenibilidad pueden avanzar de la mano, generando valor económico, social y ambiental para Chile y Latinoamérica.**

La reciente presentación de la Cartera de Proyectos de *Inversión Minera 2025-2034*, elaborada por la Comisión Chilena del Cobre (Cochilco), marca un hito relevante para la industria minera nacional. Con un monto total que asciende a US\$104.549 millones, el catastro no solo consolida el mayor nivel de inversión registrado en los últimos once años, sino que también refleja un incremento de 25,7% respecto de la cartera anterior, equivalente a US\$21.369 millones adicionales.

Entre las iniciativas de mayor envergadura destacan la nueva Concentrador en Rosario (cuarta línea de Collahuasi) y la nueva Concentrador Los Colorados en Escondida. Ambos proyectos, actualmente en fase de prefactibilidad y aún sin Resolución de Calificación Ambiental, son definidos por sus compañías como piezas clave para asegurar la continuidad operacional y el crecimiento de dos de los principales yacimientos de cobre del planeta.

Sin embargo, el significativo volumen de inversión proyectado no está exento de desafíos. La minería chilena enfrenta una agenda compleja que incluye la necesidad de agilizar los procesos de evaluación ambiental, fortalecer la certeza jurídica, avanzar en relaciones comunitarias más tempranas y colaborativas, y abordar con decisión temas críticos como la disponibilidad hídrica, el acceso a energía competitiva y la formación de capital humano especializado.

La articulación con el sector energético adquiere una relevancia creciente. Chile ha avanzado de manera sostenida en el desarrollo de energías renovables, posicionándose como líder regional en generación solar y eólica. En tanto, los proyectos de hidrógeno verde están llamados a convertirse en un vector clave para la descarbonización de procesos intensivos en energía y para la generación de nuevas cadenas de valor.

Por su parte, las empresas de ingeniería, construcción y servicios especializados cumplen un rol fundamental en este proceso. Su capacidad para diseñar, ejecutar y operar proyectos cada vez más complejos, integrando innovación, digitalización y estándares ESG, será decisiva para materializar la cartera de inversiones proyectada.

Más allá de las fronteras chilenas, este dinamismo se inserta en un contexto latinoamericano igualmente desafiante y lleno de oportunidades. Países como Perú, Brasil, Argentina y México avanzan en carteras relevantes de minería, energía e infraestructura, en un momento en que la región es llamada a jugar un rol protagónico en el abastecimiento global de cobre, litio y otros minerales estratégicos.

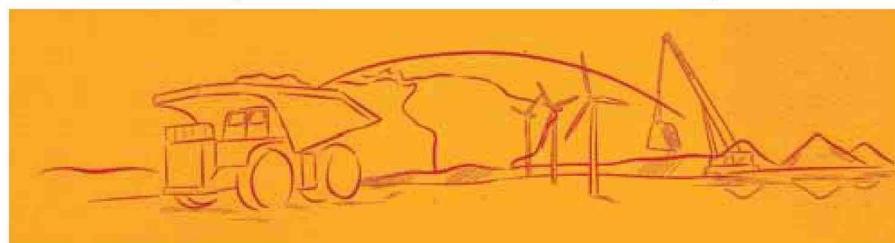


Ilustración: Fabián Rivas